

Sesion 55.

Dia 5 de Agosto.

Presentes
Superintte.

Barra.

Broches.

Guido.

N. Viola.

V. Gelderen.

Wilke.

—

Serrano.

Duetillo.

Abierta la sesion, se leyó el acta de la anterior.

El Señor Guido, observó que debia consignarse que el dictamen del Superintendente sobre el asunto de Santiago fué aprobado por el Consejo "despues de un cambio de ideas". Así se resolvió.

En seguida se aprobó y firmó el acta.

El Superintendente leyó un estado, demostrativo de las modificaciones introducidas en la lista de sueldos, de maestros de Santiago del Estero de este año, sobre la del año 1880, modificaciones que consistian en aumentos de empleos y de sueldos, ya excesivos, y que no aparecian autorizadas por ley alguna, viniendo este hecho, a hacer aun mas necesarias las indicaciones del dictamen aprobado en la sesion anterior.

Leyó en seguida el Superintendente un dictamen sobre el pedido de subvencion que trae la Provincia de Buenos Aires, acordando en él se tiene el requisito de correccion de la cuenta comprobada, que no se acompaña al pedido. El Señor Guido fué de opinion que se suprimiera el último párrafo, que a su juicio repetia una observacion hecha ya en el mismo documento. Se aprobó el dictamen, dejándose al criterio del Superintendente la supresion o modificacion del párrafo observado.

Con motivo de este asunto, el Superintendente hizo presente la necesidad de ser estricto en todos los casos, de manera a fijar las reglas legales de procedimiento, y recordó al Consejo los conceptos de un editorial de la Tribuna Nacional respecto a lo ocurrido en el Consejo sobre el estado de la educacion en Córdoba, atribuyendo ese artículo al Superinten-

Desde haber dicho que solo había doce mil y tantos niños en las escuelas de Córdoba, cuando nada dijo, sino que leyó documentos los oficiales que consignaban el dato, los cuales por otra parte creyó el Superintendente no debían ser exactos teniendo en cuenta los anteriores: que siendo esos datos transmitidos por un miembro del Consejo, director del diario, creía que era el caso de tomarse una resolución que restableciera la verdad de los hechos, y podía para el objeto adoptarse el temperamento propuesto fuera de sesión por el Sr. Navarro Viola, de rectificar por Secretaría; indicó el Superintendente que no queriendo intervenir en este asunto, el Dr. N. Viola podía encargarse de redactar la rectificación.

El Sr. Barra creyó que el Señor Broches director del diario no tendría inconveniente en declarar cuál había sido la actitud del Consejo, ajeno completamente al espíritu de hostilidad que se le atribuía.

El Sr. Broches declaró que la redacción de ese diario no se hallaba a su cargo exclusivo y que él no podía responsabilizarse como Consejero por las opiniones de los otros redactores, a alguno de los cuales había transmitido en conversaciones privadas lo ocurrido en el Consejo, que había sido interpretado por él según su criterio.

El Señor Guido declaró que debía hacerse la rectificación indicada, dejando bien establecido el espíritu conciliador y sincero del Consejo.

El Señor Navarro Viola redactó en los siguientes términos la rectificación que debía hacer la Secretaría:

"Habiéndose publicado en la Tribuna Nacional de 3 del ante, un artículo titulado La Educación en Córdoba, en el que se atribuye al Presidente del Consejo haber dicho que en esa Provincia solo se educan doce mil ciento y tantos niños, el Consejo ha

"dispuesto que la Secretaria rectifique el hecho, dejando sentado que el dato aludido resulta de documento oficial (planilla correspondiente a Diciembre de 1880), leído en la sesion de 20 de Julio p.^{da}... = El número de educandos, según aparece en dicho documento, es de 2425; habiendo observado, aún el Presidente del Consejo que, sin embargo, era mayor ese número, a estas de las planillas anteriores. = B.^{to} N.^o, Agosto 5 de 1881."

Esta, a votacion, fué aprobada por unanimidad en la forma consignada, con escepcion del último párrafo, que fué aprobado contra el voto de los S.^{tes}. Broches y Guido.

El Señor Barra hizo movicion para que se designase el inspector que debe ir a Córdoba, indicando al Señor Wilde.

Este miembro manifestó que creía era atribucion del Superintendente designar los Inspectores.

El Superintendente declaró que creía lo mismo que el Sr. Wilde, y que en este caso tomando en cuenta la opinion ya manifestada en el Consejo, aceptaba la indicacion del Sr. Barra, designando al Sr. Wilde para la inspeccion en Córdoba.

El Sr. Guido hizo la salvedad respecto de la atribucion del Superintendente para designar los Inspectores, siendo su opinion que esa facultad correspondia al Consejo.

Canbiáronse algunas ideas a este respecto, quedando nombrado el Sr. Wilde, y resuelto que se ocurriera al Ministerio solicitando se arbitrasen los medios para proveer de pasajes y viáticos.

Se nombró, a indicacion del Señor Wilde, Ayudante de la Escuela N.^o 2, de la 4.^a Seccion, a Ona Josefina Sardes.

En seguida compareció el ingeniero Campbell, citado por el Consejo para dar su opinion sobre la compra del terreno en la Boca, anunciado en remate para el Domingo próximo.

Oída la opinion del Ingeniero, y apoyada por el Señor San Selderen, se autorizó a este a adquirir para el Consejo el terreno que se le citaba, pudiendo pagar por él, hasta la suma

de, dos mil ochocientos pesos ftes. (\$ 2.800).

Se leyeron dos notas de la H.^a Sección proponiendo en una al maestro Demareo para llenar la vacante del maestro Orlandini, y en otra la creación de tres escuelas.

El Señor Parí del derri reclamó el cumplimiento del compromiso anterior de nombrar al maestro Galeano para la primera vacante, a lo que se le objetó por los S^{res} Wilder, Guido y Navarro Viola la necesidad de deferir a la propuesta de la Comisión Escolar, hecha en uso de sus facultades.

Se acordó para arreglar toda dificultad, aceptar la creación de una escuela de varones de las tres propuestas y comisionar al delegado para que obtenga de la Comisión el que proponga al Señor Galeano.

Se levantó la sesión a las cuatro p.m.

D. J. Sarmiento

y Abogado
un